

LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO

Para ovejas de su aprisco,
dinámico, bien valiente,
abre ruta, muy urgente,
amado Papa Francisco.

Exhortación anunciada
nos plenifica de gozo,
es como un profundo pozo
de agua viva, tan deseada.

Encuentro con Jesús, nuevo,
es la propuesta papal:
fuerte alianza personal,
que nos levanta y renueva.

Con del Mesías llegada
ternura de Dios, lozana
para vida cotidiana
feliz viene realizada.

En río de alegría entramos
si seguimos a Jesús:
nos alumbra con su luz
cuando cerca lo tratamos.

De su Corazón proviene
encender al mundo entero
de amor, fuego misionero,
que nadie apaga o detiene.

De evangelizar se trata
de paz lleno el corazón,
con entusiasmo y fervor,
sin miedos, ni afán de plata.

Caminos nuevos, creativos,
real pastoral misionera,
a nadie deja por fuera,
trae esquemas ya vividos.

A cada fiel le propone
su santa fe acrecentar,
y a los demás contagiar
de tal gozo, que Dios pone.

A los que fe no practican
sabe conversión conviene,
que con alegría viene,
si su fe la vivifican.

Buena Nueva difundir,
tarea tan primordial,
con la Iglesia Universal,
cada fiel ha contribuir.

En actitud de salida:
buscar a los alejados,
invitar a los excluidos,
he aquí propia iniciativa.

Salir de comodidad
a periferias urgentes
de luz y gracia presentes,
que les den serenidad.

Abrir templos, sacramentos,
acoger con fe, paciencia,
y amorosa diligencia,
a quienes vuelven contentos.

Unidos a Cristo místico
y su novedad pascual,
cumplimos misión formal,
con memorial eucarístico.

Pontificado converso,
tal como Jesús lo quiso,
sin mundano compromiso,
ni a centralismos propenso.

Edwin Baltodano, Pbro.
1 de febrero de 2014.